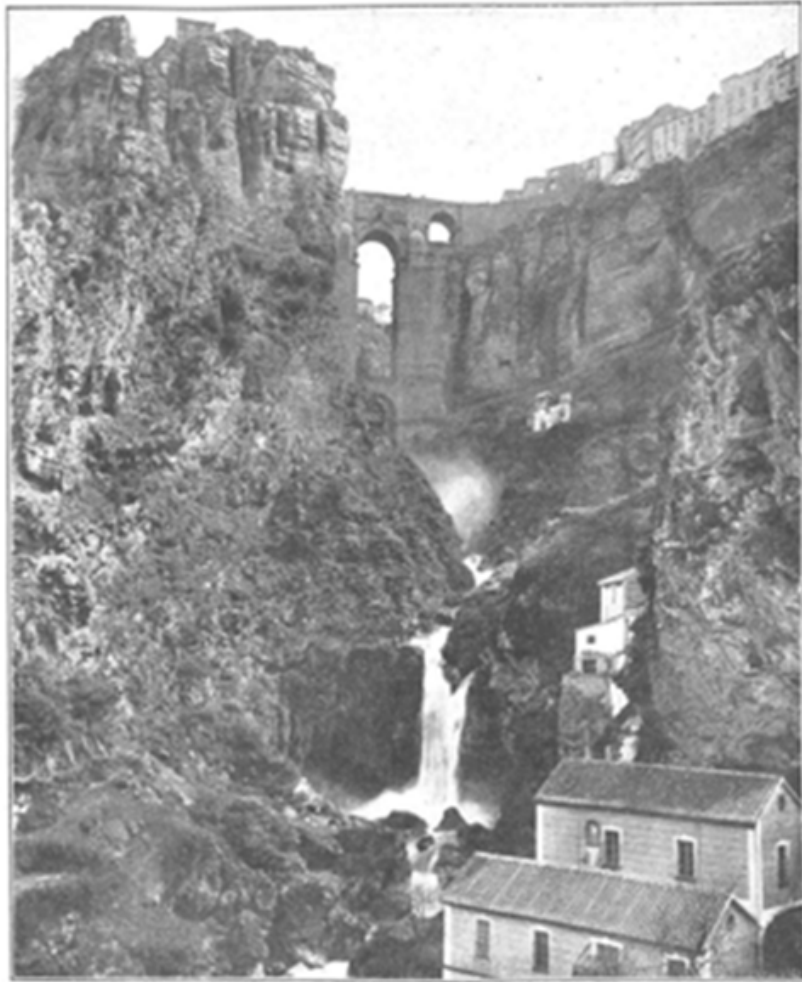


La muerte se cernió y cayó sobre el Tajo de Ronda en 1917

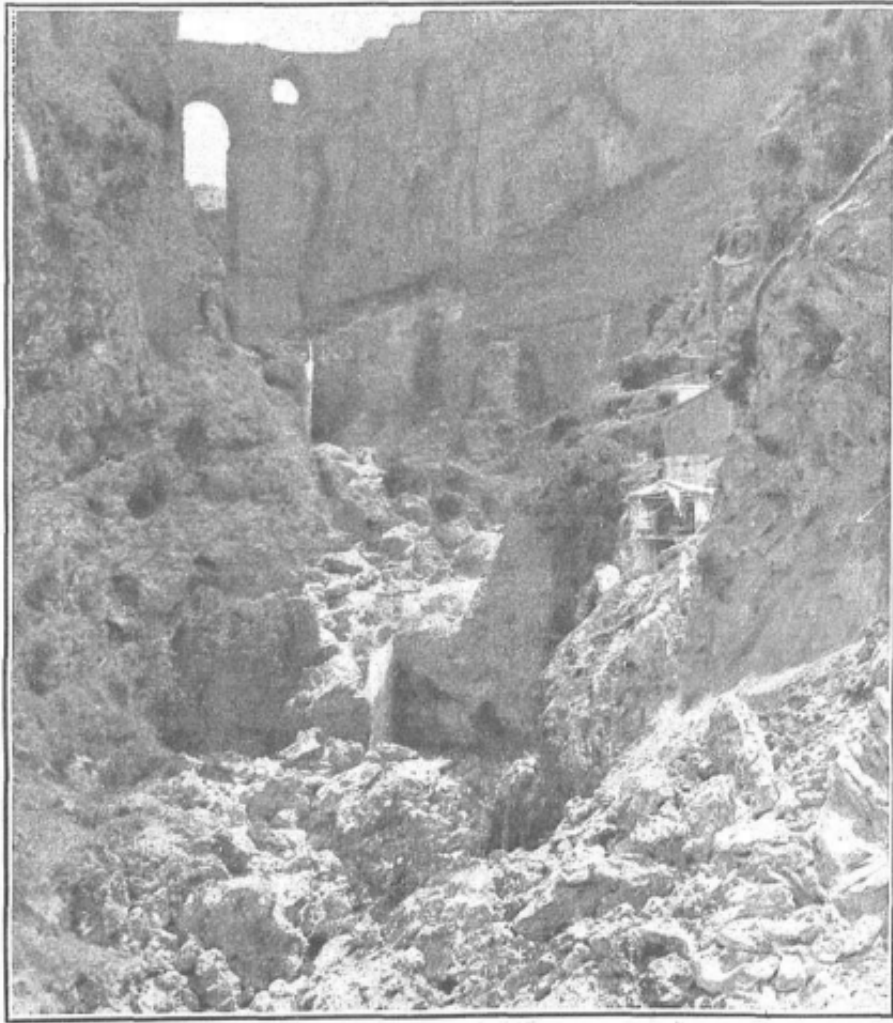
Revista Ibero-Americana MEDIODÍA 3 noviembre 2012



En torno a las cuatro de la madrugada del martes 3 de julio de 1917 sobrevino un desprendimiento de grandes rocas y piedras en el Tajo de Ronda que sepultó a 15 personas que se hallaban en dos molinos y una fábrica de electricidad, edificios que resultaron completamente destruidos. La catástrofe hizo desaparecer de la faz de la tierra a una familia entera de diez miembros. Toda la prensa se hizo eco el desastre.

El periódico madrileño **Mundo Gráfico** publicó en dos números sucesivos (11 y 18 de julio) sendas imágenes del estado anterior de aquella zona del Tajo (foto superior) y de cómo quedó tras los desprendimientos:

Detalles de la catástrofe del Tajo de Ronda



Sitio en que ocurrió la catástrofe.—En primer término se ven los escombros que han sepultado dos casas

Como se ve, de las casas solo quedó un informe montón de piedras, tierra y escombros.

El periódico *La Acción* del día 4 de julio dio esta información fechada en Málaga a las 9:30 de la noche del día de la catástrofe:

HORROROSA CATASTROFE

Muchos muertos y heridos

Málaga, 3 (9,30 n.). Cerca de Ronda ha ocurrido una horrorosa catástrofe, en la que han perdido la vida más de 20 personas, habitantes todas ellas de las fábricas y molinos situados en la ribera del Guadalebín, en un profundo barranco, dominado por grandes escarpaduras sembradas de enormes peñascos.

Próximamente a las cuatro de esta mañana desprendióse de las alturas un gran bloque de piedra, que arrastró en su caída tierras y muchos peñascos; todo ello fué a caer sobre las fábricas de electricidad de Palop y Vera, y los molinos de harina de Francisco Pajares y viuda de Sanguinetti.

Las fábricas y molinos fueron destruidos y enterrados por el alud; otro tanto ocurrió a algunas casas colindantes.

La hora en que ocurrió la catástrofe hace creer que casi todos los moradores de aquellos edificios se encontraban durmiendo; por tanto el accidente es, desgraciadamente, de gran importancia. Aun cuando hasta la hora de telegrafiar esta noticia no hay datos concretos respecto a las víctimas, hay que admitir que el número de muertos pasa de veinte.

Han salido para el sitio de la catástrofe todo el vecindario de Ronda, la Guardia civil y fuerzas del regimiento de Extremadura.

Se sabe en la hora de transmitir este despacho que han sido extraídos de entre los escombros cuatro cadáveres de adultos y tres de niños.

Un matrimonio con ocho hijos vivía en una de las casas soterradas. Todos dormían dentro de la casa, y los diez han perecido.

El diario *La Nación* del mismo día 4 daba así la noticia:



Sevilla 3.—Inopinadamente ha ocurrido un terrible desprendimiento de rocas en el Tajo de Ronda, sepultando tres fábricas de harina, en las cuales habitaban dos familias compuestas de quince individuos. Han salido inmediatamente fuerzas de salvamento. Se ignora, hasta ahora, la suerte que hayan podido correr los moradores de dichas fábricas.

Nuevos detalles. —Trabajos de salvamento.—Aparecen los cadáveres de cinco niños

Sevilla 3.—Amplio algunos detalles que se van conociendo acerca de la tremenda catástrofe ocurrida en el Tajo de Ronda.

Según noticias, el lugar de la catástrofe presenta un horrible cuadro de desolación.

El hundimiento lo han producido cuatro enormes bloques de piedra de una montaña, que se derrumbaron, causando un formidable estruendo.

Inmediatamente se personaron en el sitio de la ocurrencia las autoridades y fuerzas del regimiento de Extremadura, las cuales, secundadas por el vecindario, dieron comienzo a los trabajos de salvamento. Momentos después de iniciarse éstos, apareció un cuadro espantoso ante los ojos de las personas allí presentes. Los cadáveres de dos tiernas criaturas fueron extraídos completamente destrozados.

Fue un momento de indescriptible angustia. Las mujeres que habían acudido entre el gentío, lloraban amargamente.

Entre los sollozos de ellas y la profunda emoción de todos se prosiguieron los trabajos, siendo extraídos momentos después los cadáveres de otros tres niños.

Se buscan los de las diez personas más que se sabe están sepultadas entre los escombros.

El suceso ha producido gran consternación en el vecindario de Ronda.

A juzgar por la situación en que han quedado algunas rocas del lugar donde ocurrió el desprendimiento, se teme que aun tenga mayor alcance la catástrofe.

Las autoridades han tomado precauciones en previsión de que pudiesen ocurrir nuevas desgracias.

Málaga 4 (noticia oficial).—Ampliando sus telegramas anteriores, el gobernador dice que los molinos destruidos en la catástrofe de Ronda son tres.

Han resultado muertas quince personas.

La Época, un día más tarde y con más perspectiva, ofrecía detalles:

La catástrofe en el Tajo de Ronda

Siguen los trabajos. Cadáveres extraídos.—Otras noticias.

MÁLAGA 4.—Continúan en Ronda los trabajos de excavación entre los escombros de las casas destruidas en el Tajo.

Hasta ahora van extraídos siete cadáveres. Una de las víctimas es el soldado Juan Rodríguez Laza, que estaba rebajado de servicio y trabajaba en uno de los molinos.

Una hermana de Juan, que habitaba en el mismo edificio, se salvó milagrosamente, porque anoche fué á un baile, se la hizo tarde y no se atrevió á bajar hasta el río.

Ha marchado á Ronda el ingeniero de Obras públicas de aquella división, para dirigir los trabajos.

Se ha verificado el entierro de las siete víctimas. Al acto asistió el pueblo en masa. Presidieron el duelo el alcalde, el comandante militar de la plaza, el juez, la Cruz Roja y los propietarios de los molinos.

Los edificios que resultaron afectados eran tres instalaciones que aprovechaban la fuerza hidráulica de los saltos de agua del río **Guadalevín**.



Pero la información más prolija la dio el periódico local *El Defensor de Ronda*, que aparecía los días 5, 13, 20 y 28 de cada mes pero que con aquella ocasión se adelantó al mismo 3, saliendo con grandes errores de composición, lógicamente por las prisas. El ejemplar completo lo pueden ver en el blog rguerrub.blogspot.com. Aquí les trasladamos algunos párrafos interesantes.

“A esa hora [las cuatro menos cuarto de la madrugada] los dependientes de los cafés establecidos en el Puente y algunos serenos que estaban en la puerta del Ayuntamiento escucharon un ruido parecido a un fuego lejano y fragoroso, y a poco multitud de gritos que en forma airada pedían socorro.



D. ANDRÉS GALÁN
Dueño de uno de los molinos siniestrados, que ha recogido á los huérfanos de las víctimas

Se asomaron a los balcones y pretilos del Puente y como la claridad aun no era completa apenas pudieron distinguir la tragedia horrible que en el fondo del abismo acababa de ocurrir. Pero a poco el día fue haciéndose más luminoso y por fin pudieron observar con espanto que la pintoresca hilera de molinos, que eran adorno de tan pintoresco sitio, estaba interrumpida y faltaban dos de ellos.

Una mole inmensa de piedras y tierras, todo el maciso [sic] aquel que se erguía a pocos metros de la vereda que atraviesa el arco del Cristo había caído sobre el molino de Palop y sobre el de Galán, sepultándolos instantáneamente, y a cuantos individuos vivían en ellos.



SOCORRO RAMÍREZ
Esposa del encargado de una de las fábricas sepultadas, que pereció en la catástrofe



D. ANTONIO PALAP
Dueño de una de las fábricas destruidas por el desprendimiento de la masa rocosa



D. MANUEL SÁNCHEZ SEGURA
Capitán y jefe de la Ambulancia de la Cruz Roja, que prestó grandes servicios de salvamento

Según *El Defensor*, los primeros que se acercaron al lugar accidentado fueron números de la Guardia Civil, albañiles y hortelanos del lugar. Se personaron también el alcalde, el juez de instrucción, el actuario, el inspector de Policía y algunos agentes.

Los trabajos de desescombro y rescate (muy complicados por la magnitud de las rocas caídas y el amasijo de hierros en que quedó convertida la maquinaria de las fábricas) los llevaron a cabo los soldados del Batallón de Extremadura, trabajadores de las fábricas inmediatas y jornaleros contratados por el Ayuntamiento.



JUAN RAMÍREZ
Soldado rebajado, que ha muerto en
la catástrofe
FOTS. GARRIDO GALINDO



JUAN RAMÍREZ
Obrero de una de las fábricas, con su familia, que milagro-
samente pudieron ser salvados de la catástrofe
FOT. ARENAS

Según *El Defensor*, en el molino de Pajares murió el niño de cuatro años y medio Juan Ramírez Millán, hijo del maestro molinero, al parecer por asfixia; su hermana, que dormía cerca, se pudo salvar porque huyó al oír el ruido, y lo mismo el resto de la familia.

Sin embargo, los diez miembros de la familia que se alojaba en la fábrica de fuerza eléctrica de Palop (que era la que estaba más arriba y que cayó sobre los otros molinos) perecieron todos: el padre (Bernardino García Morales), la madre (Socorro Ramírez de Hoyos) y sus ocho hijos: Fernando, Bernardino, Teresa, José, Alfonso, María Pilar y Daniel.

En el otro molino murieron Juan Ramírez, soldado rebajado del Batallón de Extremadura desde hacía pocos días y que se había colocado como maestro en dicha fábrica harinera; el joven arriero José Castillo, encargado de las caballerías que conducían la harina, su mujer, Francisca Vázquez, y el hijo de ambos, Rafael, de menos de un año de edad. Para más tragedia, Francisca y su hijo solían pernoctar en Ronda, pero aquella noche fueron a ver al padre y marido. Por fortuna, no lo hicieron sus otros dos hijos, Pepito y Manuel.



PEPITO Y MANUEL CASTILLO
Niños que han quedado huérfanos y á favor de los cuales
se ha iniciado una suscripción popular

Los cadáveres fueron conducidos al hospital de Santa Bárbara, al cuidado de las Hermanas de la Caridad. El entierro fue una gran manifestación de duelo en Ronda.

He aquí otra imagen del lugar antes de la catástrofe antes de que esta ocurriera. Apareció en *La Esfera* del 27 de noviembre de 1915.

